

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX Informativo semanal



INFO XIX.1010 **18 de marzo de 2019**
informativo@attac.org http://attac-info@blogspot.com

Prosur o pronorte

Mundo

5G: LA BATALLA POR LA HEGEMONÍA MUNDIAL QUE LIBRAN ESTADOS UNIDOS Y CHINA. La hegemonía en el desarrollo tecnológico es el campo de batalla de la hegemonía en el capitalismo futuro. Estados Unidos está intentando limitar el auge de China a través de un ataque a Huawei, una empresa que representa el salto adelante planificado por el gobierno de Pekín.
¿PRIVILEGIO O ABUSO?: EE.UU. QUIERE COBRAR A LOS PAÍSES EN LOS QUE TIENE BASES MILITARES. Estados Unidos quiere más. Lo quiere todo. Según diferentes informaciones, el presidente norteamericano, Donald Trump, ha requerido un informe al Departamento de Defensa para conocer la cifra exacta de dinero que obtendría en el caso de cargar los costes de los despliegues a los países aliados con bases norteamericanas.

Latinoamérica

DOCILES A DIRECTIVAS DE EEUU, MAS QUE CREAR EL PROSUR EN SURAMERICA, CREARAN EL PRONORTE. “Divide y vencerás” dijo Julio César y siglos más tarde, Maquiavelo, en su obra El Príncipe, señaló: “Divide y reinarás”. Independientemente de los matices, ambos protagonistas, transmiten la idea de que, si son varios los sujetos a enfrentar, o a intentar subyugar, la estrategia básica a ser empleada es la de impedir que constituyan una alianza que los fortalezca.
AMAZONIA BRASILERA. LA POBREZA DE UN PUEBLO COMO RESULTADO DE LA RIQUEZA DE SU TIERRA. Los ataques del capital y del Estado brasilero provocan deforestación, explotación maderera y quemas ilegales, expansión desordenada de la pecuaria y de la soja e implantación de grandes proyectos mineros y energéticos.

****

Mundo

5G: LA BATALLA POR LA HEGEMONÍA MUNDIAL QUE LIBRAN ESTADOS UNIDOS Y CHINA

Pablo Elorduy
El Salto

La hegemonía en el desarrollo tecnológico es el campo de batalla de la hegemonía en el capitalismo futuro. Estados Unidos está intentando limitar el auge de China a través de un ataque a Huawei, una empresa que representa el salto adelante planificado por el gobierno de Pekín.

La Administración de Donald Trump ha golpeado primero pero la ofensiva contra el primer gigante tecnológico chino no ha quedado sin respuesta. El pasado jueves, 7 de marzo, Huawei anunció una demanda en un tribunal de Texas contra la Administración estadounidense. La multinacional -la segunda que más dispositivos móviles vendió el pasado año, solo detrás de la coreana Samsung- se rebela contra la decisión de veto que el Gobierno de Trump ha establecido a Huawei, un veto que Estados Unidos ha conseguido extender a otros países como Australia, y que afecta a las compras públicas de móviles pero especialmente a otros servicios relacionados con las infraestructuras de conectividad.



La detención el pasado mes de diciembre en Canadá de Meng Wanzhou, vicepresidenta de Huawei, como consecuencia de una orden emitida por el FBI, reveló hasta dónde estaba dispuesto a llegar Estados Unidos para revertir -o tratar de retrasar- el cambio de equilibrio global que lentamente está produciendo la transformación económica china. Detenida por un supuesto caso de ruptura de las sanciones comerciales a Irán y Corea del Norte, Meng Wanzhou es un espejo para la clase exportadora china y ahora una especie de rehén de una guerra comercial que comenzó en septiembre de 2018 con la imposición por parte de Trump de nuevos aranceles a más de 5.000 productos chinos.

Además de dar munición al presidente estadounidense en su carrera hacia la reelección en los Estados productores de la unión, la guerra ha generado un problema a su país después de las previsibles represalias por parte del Gobierno de Xi Jinping, en forma de aranceles a la soja. Pero los aranceles de otoño de 2018 son apenas un preliminar de la carrera hacia la confrontación que viene: el desarrollo de la tecnología 5G -de quinta generación-, en la que las compañías chinas, Huawei y ZTE parten con ventaja respecto a sus competidoras, la surcoreana Samsung y la finlandesa Nokia.

5G, la revolución industrial que viene

Al principio, la entrada del 5G, prevista de modo masivo para 2020, no se notará excesivamente en el día a día. Los móviles conectarán más rápido entre unos y otros y disminuirá la latencia -la velocidad de respuesta ante, por ejemplo, la carga de una página o la bajada de un vídeo-. Pero el 5G es un factor clave para la entrada definitiva de la inteligencia artificial en la economía global. “No es tanto una diferencia cuantitativa, si no que abre un marco de posibilidades tremendo”, señala José Luis Carretero, secretario general del sindicato Solidaridad Obrera y autor de este análisis después de la detención de Wanzhou. Al reducir al mínimo el tiempo de conexión, supondrá un avance definitivo para la automatización de almacenes -tipo Amazon- y fábricas, en

el manejo de componentes y partes, así como para la expansión definitiva de las plataformas de servicios modelo Uber o Glovo. El 5G es también la tecnología que permitirá la conectividad de los coches autotripulados y el crecimiento geométrico del número de terminales que estarán conectados entre sí.

Carretero recuerda que el problema fundamental de la implantación de esta tecnología es que se tiene que hacer sobre la base de la infraestructura de redes 4G. Es en ese campo -y no en la producción de aparatos celulares- donde Huawei y ZTE parten con la ventaja competitiva que ha causado pánico en los centros de poder estadounidenses. El conflicto, apunta este sindicalista, trasciende la batalla comercial y "está relacionado con la pugna por el poder global en el marco de un mundo cada vez más multipolar, en el que China -que ya es la segunda economía del planeta- va a pasar o se prevé que pase en breve plazo a ser la primera".

El poder en el control de las ciudades

Pero no se trata del único desplazamiento que está aconteciendo en torno a la conocida como "cuarta revolución industrial". Las metrópolis hoy son el motor de la economía, también una pieza codiciada como vía de extracción de beneficios para el capitalismo neoliberal. Centros de poder y extracción de beneficios que se sitúan por encima del conjunto de los Estados, al menos desde la perspectiva estratégica de las compañías incluidas en el cambio tecnológico.

"En las grandes metrópolis vive la mayor parte de la población mundial, son nudos estratégicos del comercio global, en el que están interconectados", dice José Luis Carretero, "en el entorno del mercado de la tecnología puede suceder que se produzca una fuerte inversión pública fundamentalmente en las grandes ciudades". La smart city, la ciudad híper e interconectada, requiere una intervención a través de la tecnología en espacios urbanos, infraestructuras materiales —vías, calles, semáforos— y las interconexiones de sistemas de transporte o sanitarios, una intervención sobre la que la industria financiera y la tecnológica intervienen en la reformulación de las ciudades en clave tecnológica. El 5G es el requisito indispensable par la puesta en marcha de servicios automatizados en limpieza, transporte o emergencias.

Otro de los nichos de negocio fundamentales es el de la seguridad: cámaras y drones de videovigilancia, sistemas de reconocimiento facial y biométrico, además de la posible intervención de los terminales a efectos de espionaje. Sobre ese punto ha basado Trump su ataque a Huawei —y su decisión de vetar las compras públicas de sus servicios—. Aunque la empresa se defiende de las acusaciones de estar en manos del Gobierno chino a efectos de vigilancia, recordando que el Gobierno estadounidense utilizó el programa PRISM para la recogida masiva de comunicaciones con datos procedentes de nueve grandes compañías estadounidenses —entre ellas Google, Apple, Facebook y Microsoft—. Hasta ahora, la intervención sobre los derechos de privacidad más masiva de la historia.

China y su lugar en el mundo

En las últimas semanas, y especialmente en el Mobile World Congress de Barcelona, Huawei ha iniciado una campaña mediática para desmontar el ataque del que está siendo objeto. La multinacional quiere romper con la imagen que los medios occidentales dan de opacidad y misterio, al tiempo que mostrar su potencia. Una potencia que es un síntoma del éxito de los planes estratégicos del Partido Comunista Chino y de sus potenciales riesgos.

Ricardo Molero, profesor de Estructura Económica Mundial y experto en la economía china, recuerda que las ventajas competitivas que China ha adquirido en los últimos años se deben a una apuesta de la dirección del Partido Comunista Chino —a través del presidente de la república popular, Hu Jintao, y su primer ministro, Wen Jibao (2003-2013)— por ganar posiciones en la cadena de valor global a través del desarrollo científico. "Querían que China dejara de ser una economía de bajos costes para que se convirtiese en una potencia tecnológica a nivel mundial.

Eso es un proceso largo, pero están avanzando muy rápido, y eso para EE UU supone una amenaza", subraya Molero.

"China ha sido inteligente", explica Carretero, "al convertirse en el taller del mundo pero no hacerlo gratis. Al haber un gran componente de dirección estatal de la economía, una de las cosas que ha puesto encima de la mesa es la transferencia tecnológica de las empresas que iban a trabajar al país, junto a un proceso de formación muy fuerte y una inversión productiva por parte del Estado encaminada a desarrollar esos espacios".

No obstante, la exportación de productos de mayor valor añadido acrecienta las contradicciones de un país que vive una serie de conflictos distributivos y la tensión generada por la creciente desigualdad entre la clase exportadora —dirigentes de empresas con cada vez mayor grado de autonomía— y la mayoría social, compuesta por clases proletarias y campesinas. Molero apunta que la estrategia de subir escalones en la cadena de valor y producir cada vez productos de mayor contenido tecnológico ha sido una manera de dar respuesta a los conflictos distributivos del país: "Mucha gente se sorprende de que, con las condiciones de explotación tan intensas que hay en la fábrica china, los trabajadores no se rebelen. Eso en parte se explica por el sistema de represión establecido, pero también porque esos trabajadores han visto que sus salarios crecían un 5% anual durante los años del periodo anterior a la crisis".

La caída de las exportaciones a la Unión Europea y Estados Unidos supuso un ralentizamiento del progreso de la economía china, la política de transferencia tecnológica —uno de los condicionantes que Estados Unidos quiere que el Gobierno chino retire de sus condiciones de producción— ha sido un factor determinante para un desarrollo tecnológico que favorece el auge del nuevo empresariado chino. "Si Estados Unidos es capaz de paralizar ese desarrollo, es probable que genere mayor tensión interna, por la incapacidad de ligar una redistribución real de las rentas hacia los hogares de ingresos medios y bajos sin tocar los intereses de esa burguesía exportadora", concluye Molero.

Suficiente para sostener al capitalismo

La última pregunta es saber si el 5G y el desarrollo tecnológico —la cuarta revolución industrial— se bastarán para provocar una nueva superación del capitalismo por el capitalismo que disipe las expectativas de una crisis terminal. Mientras la administración Trump aprieta al Gobierno chino —desde la conciencia de que provocar una crisis en el país asiático es una amenaza también para su propio mercado de deuda—, el Gobierno de Xi Jinping opta por medidas expansivas, como el incremento del déficit público, y lidia con el sucesivo estallido de burbujas (inmobiliaria, bursátil y actualmente de deuda de las regiones). Pero la incógnita sigue siendo si el mercado abierto por internet es capaz de generar un proceso de acumulación equivalente al de la etapa de expansión del capitalismo de los años centrales del siglo XX.

"En los años 70, con las políticas neoliberales, se intentaba responder al cuello de botella que ese proceso anterior había generado", señala José Luis Carretero, "el problema fundamental es que esa respuesta se ha sostenido en base a la deuda, fundamentalmente, porque la demanda agregada ha disminuido ante el hecho del aumento de la desigualdad". De este modo, se pregunta este sindicalista, "¿podrá, en un momento dado, el mundo de la informática constituir una base sustancial suficiente para que se abra de nuevo un mercado suficiente que pueda alimentar un nuevo proceso de crecimiento, de acumulación?". Para Carretero, la desigualdad sigue siendo la clave: si la sociedad no se transforma al mismo ritmo que la tecnología, si no se genera la demanda agregada que definió los años desde el final de la II Guerra Mundial hasta el comienzo del neoliberalismo, el crecimiento seguirá sostenido por pies de barro.

Para Molero, el crecimiento artificial generado desde el crash de 2008, a través de las inyecciones de liquidez, vía disminución de tipos de interés y políticas de flexibilización no ha sido suficiente para disipar la percepción de que los desequilibrios pueden conducir a una nueva crisis. "Lo que sabemos es que en toda la historia de las irrupciones tecnológicas, los periodos de incrementos

sostenidos y altos de productividad cada vez duran menos". De este modo, sentencia, "cada nueva revolución industrial que se anuncia más pomposa y publicitariamente le da menos margen positivo al capitalismo para que se siga desarrollando sin contradicciones".

Fuente: https://www.elsaltodiario.com/tecnologia/5g-huawei-batalla-hegemonia-mundial-estados-unidos-china

¿PRIVILEGIO O ABUSO?: EE.UU. QUIERE COBRAR A LOS PAÍSES EN LOS QUE TIENE BASES MILITARES

Luis Gonzalo Segura*



Estados Unidos quiere más. Lo quiere todo. Según diferentes informaciones, el presidente norteamericano, Donald Trump, ha requerido un informe al Departamento de Defensa para conocer la cifra exacta de dinero que obtendría en el caso de cargar los costes de los despliegues a los países aliados con bases norteamericanas. Pero no se ha quedado ahí, sino que además pretende solicitar un 50% extra de esa cantidad por tener el privilegio de acoger militares norteamericanos (programa Coste más 50). Sobre esta cifra, es decir el 150% del coste del despliegue de militares estadounidenses, se planea establecer un descuento en función del alineamiento político de los países en cuestión. No, de verdad que no es una broma.

Se hace necesario recordar que esta iniciativa norteamericana no es nueva en este sentido, pues Estados Unidos, por medio de la OTAN, lleva años buscando fórmulas para incrementar en todo lo posible la inversión de los países aliados en Defensa, lo que supone una contraprestación encubierta, pues Estados Unidos supone más del 30% de la industria armamentista mundial. En la reunión de la OTAN en Bruselas celebrada en julio de 2018, en la que se produjeron tensiones que incluso obligaron a abandonar la reunión a los representantes de los países invitados, Donald Trump ya advirtió que el gasto en Defensa debería elevarse al 2% del PIB, pero que el objetivo final es el 4%. Para Estados Unidos el gasto en Defensa no es justo y quiere que los países aliados contribuyan más.

Una situación que hasta la llegada de Donald Trump se mantenía en reuniones más o menos diplomáticas y dentro de una relación de cordialidad, pero que en los últimos tiempos se ha tornado en amenazas, exigencias y broncas públicas. De hecho, el pasado verano, antes de la mencionada cumbre de la OTAN, Donald Trump llegó a solicitar un estudio sobre el coste del repliegue de fuerzas norteamericanas de Alemania tras aseverar que el país germano "debe grandes sumas de dinero a Estados Unidos y la OTAN". Y si tenemos en cuenta la retirada de militares norteamericanos de Oriente Próximo no parece que estemos ante una bravata.

¿Cuánto podría recaudar Estados Unidos?

Para hacernos una idea de lo que podría suponer esta cifra que se pretende solicitar, el 150% del coste del despliegue norteamericano, sería bueno señalar que Alemania en la actualidad reporta el 28% de los costes antes mencionados, unos 1.000 millones de dólares anuales. Si aplicáramos la tasa del 150% Alemania quintuplicaría su contribución hasta llegar a los 5.357 millones de dólares anuales. Esta cifra, supone más de un 10% del presupuesto del gasto en Defensa en Alemania, que en 2019 se situó en 42.900 millones de euros.

Alemania es el segundo país del mundo con más militares norteamericanos (34.602) después de Japón (38.818), por lo que es de suponer que el Coste más 50 en el caso de Japón se acercará

a los 6.000 millones de euros anuales. Cifra no muy lejana de la que tendrán que abonar los surcoreanos, pues en la República de Corea se considera que hay unos 28.500 militares norteamericanos desplegados.

En total, se estimaba que Estados Unidos poseía unas 800 bases militares en más de 70 países en el año 2015 y su coste ascendía a los 100.000 millones de dólares anuales. Por lo tanto, lo que espera recaudar Estados Unidos con su programa Coste más 50 se aproxima a 150.000 millones de dólares anuales. Esta recaudación, además, se vería incrementada indirectamente por los aumentos del gasto en defensa al que se han comprometido los países aliados, como España (que aseguró que casi duplicaría su gasto para 2024, aunque no llegaría al 2% exigido), y de forma directa por el dinero obtenido por la instalación de nuevas bases, como es el caso de Polonia, que está dispuesta a pagar 1.700 millones de euros por la instalación de una base norteamericana.

El gran obstáculo del programa Coste más 50

Sin embargo, lo que Estados Unidos entiende como un privilegio muchos ciudadanos de diferentes partes del mundo lo consideran un abuso. En España, por ejemplo, diversos colectivos han protestado durante años por el uso de las bases norteamericanas de Rota (Cádiz) y Morón de la Frontera (Sevilla), las cuales pueden albergar con la ratificación del último acuerdo (de 2015 y válido hasta 2021) hasta 6.250 militares, 1.000 civiles y 500 funcionarios.

Estas bases militares, que podrían costarle a España unos 1.000 millones de dólares anuales, han sido una fuente de permanente discordia por cuanto una parte de la ciudadanía siente que su establecimiento se produjo mediante engaños y subrepticios, dado que el referéndum para la permanencia de España en la OTAN incluía una serie de condiciones que con el paso del tiempo se han incumplido. Las condiciones incumplidas eran:

España no se integraría en la estructura militar de la OTAN.
No se permitiría instalar, almacenar o introducir armas nucleares en territorio español.
Se reducirían progresivamente la presencia militar norteamericana.

Más allá de España, no es complejo encontrar protestas ante la existencias de bases militares norteamericanas, aunque por diferentes motivos, como las acaecidas en Alemania (Ramstein) o en Japón (Okinawa).

¿Por qué esta nueva vuelta de tuerca?

Esta vuelta de tuerca, este intento de exprimir todavía más a lo que los norteamericanos llaman países aliados, pero en realidad son países subordinados, solo es una muestra más de la situación de incertidumbre que se vive a nivel mundial por las muestras de debilidad del capitalismo y de Estados Unidos. Y la amenaza que representa tanto Rusia como China para ese ya debilitada supremacía, hasta el punto de encontrar medios occidentales que no solo consideran a China la primera potencia económica, sino que también dudan de la superioridad militar de los Estados Unidos.

Vivimos un período histórico, pues estamos ante una fase de ruptura del antiguo orden internacional, en el que Estados Unidos era la única gran potencia, que dará lugar a la creación de un nuevo orden internacional en el que varias potencias se repartirán el poder. El capitalismo, con su actualización más moderna (la globalización), deberá mutar o colapsará..

*Luis Gonzalo Segura, exteniente del Ejército de Tierra de España.

Fuente: https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/308727-estados-unidos-cobrar-paises-bases-militares

Latinoamérica

DOCILES A DIRECTIVAS DE EEUU, MAS QUE CREAR EL PROSUR EN SURAMERICA, CREARAN EL PRONORTE

Roberto Chiazzaro

“Divide y vencerás” dijo Julio César y siglos más tarde, Maquiavelo, en su obra El Príncipe, señaló: “Divide y reinarás”. Independientemente de los matices, ambos protagonistas, transmiten la idea de que, si son varios los sujetos a enfrentar, o a intentar subyugar, la estrategia básica a ser empleada es la de impedir que constituyan una alianza que los fortalezca. Luego es vital generar intereses contrapuestos entre los mismos, logrados estos objetivos se verá sumamente facilitada la tarea de imponer la sumisión de quienes pretendan enfrentar al supuesto conquistador.

Obviamente, el imperio norteamericano, aplicó estos preceptos en su estrategia de construcción de su “patio trasero”, vale decir, de Latinoamérica. Es por ello que, a posteriori del 26 de marzo del 1991, fecha de fundación del Mercosur, Madelaine Albright, Secretaria de Estado de EEUU, durante el mandato de Bill Clinton, fue llamada al Congreso de su Nación a efectos de que explicase, cómo había sido posible, que EEUU no hubiesen advertido que se había gestado y materializado, el hasta ahora, más importante proyecto geopolítico suramericano.

La escueta y lacónica respuesta de la Secretaria de Estado fue que el Mercosur había nacido cuando EEUU estaban distraídos por la crisis del derrumbe soviético y el nuevo ordenamiento territorial de la Europa Oriental. Similar respuesta, pero con diferente contenido, puede haber sido dada, cuando el Congreso norteamericano, seguramente, se haya preguntado cómo es posible que el principal socio comercial de Latinoamérica es la República Popular China.

En este caso la respuesta debe haber sido que EEUU estaba distraído, luego del episodio de las Torres Gemelas, haciendo la guerra a los pueblos de Afganistán, Irán, Libia y Siria, provocando la muerte de cientos de miles de seres humanos y sumiendo en la miseria a otros tantos cientos de miles y provocando una reacción que ha prolongado hasta nuestros días esta interminable tragedia en el Medio Oriente.

Indudablemente, dos de las tareas que debe llevar a cabo Donald Trump para restablecer el predominio de EEUU en Latinoamérica es lograr desplazar, tarea por cierto nada fácil, la presencia de la República Popular China en la Región. La otra es debilitar, en principio, el Mercosur, alianza sudamericana ésta, que en su momento fue un factor decisivo, en Mar del Plata, para derrotar al ALCA y que coadyuvó a la creación de Organismos Suramericanos, como la Unasur y la Celac, en los cuales, la injerencia de EEUU, a diferencia de lo que acontece en la OEA, es nula.

Vamos a referirnos a la tarea que están llevando a cabo EEUU y sus aliados tendientes a debilitar el Mercosur, tarea esta que se ve facilitada por el giro político que se ha operado en la Región el cual ha implicado el desplazamiento de gobiernos progresistas por gobiernos de orientación neoliberal.

En tal sentido se ha vigorizado en el seno del Mercosur, la tendencia que apunta a dejar de lado la estrategia de profundizar la integración regional, apostando a un “Regionalismo Abierto”, lo cual implica el abandono de la Unión Aduanera, retrocediendo hacia una Zona de Libre Comercio donde se hace viable la celebración de acuerdos bilaterales por parte de cada uno de los socios, en un todo de acuerdo con la estrategia esbozada por Donald Trump, quien ha señalado expresamente que EEUU privilegian la negociación bilateral y asimétrica.

Asimismo se ha fortalecido la tendencia a acelerar una aproximación con la Alianza del Pacífico lo cual implica la celebración de Acuerdos de Libre Comercio de última generación, adoptando parámetros de conducta en materia comercial que conducen a una amplia apertura comercial y

desregulación de las normativas que protegen a las industrias nacionales y a las empresas públicas.

Esto por la vía de los hechos implica una cesión de soberanía en beneficio de las grandes empresas transnacionales, cuyas sedes suelen estar en los países desarrollados. Acuerdos de la naturaleza señalada precedentemente, consolidan una “matriz de exportación primarizada,” lo cual ha impedido desarrollar rubros que puedan considerarse decisivos para una inserción dinámica y competitiva en la economía internacional para así lograr un crecimiento económico sostenible a mediano y largo plazo”. (1)

El giro político operado en la Región, no solo ha afectado al Mercosur, sino que también afecta a la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). En abril del año pasado anunciaron su voluntad de abandonar esta Organización, Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Perú y Paraguay, como consecuencia de la parálisis provocada en el funcionamiento y acefalía de la misma.

Los orígenes de la Unasur debemos ubicarlos en el 2004 y surgen de una iniciativa del ex presidente Lula que impulsó la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones la cual respondía a una visión geopolítica brasileña. Pero será en el 2008 en que nace la Unasur como una institución regional y Brasil contó con el apoyo de Chile, Ecuador y Venezuela, en primera instancia.

Que Brasil sea uno de los impulsores en abandonar la Unasur es sumamente significativo, “no hay organismo de integración o regionalismo sudamericano que pueda sobrevivir sin Brasil y aún menos sin Brasil ni Argentina” (2)

Resulta evidente que la presencia de Venezuela en el Organismo hace que se precipite el abandono de prácticamente casi todos sus socios, los cuales se han autoconvocado en el llamado Grupo de Lima, cuyo objetivo es, siguiendo los mandatos provenientes del Norte, derrocar al gobierno de Maduro. Sólo permanecen en la misma Bolivia, Venezuela, Ecuador y Uruguay.

La institucionalidad integracionista Latinoamericana y sudamericana está en crisis, carecen de absoluta legitimidad la OEA, la Celac y la Unasur, prácticamente ha dejado de existir. El recientemente creado Grupo de Lima apoyando la iniciativa norteamericana, sufrió un estrepitoso fracaso el pasado 23 de febrero cuando se quiso introducir, cual si fuese un Caballo de Troya, “ayuda humanitaria” en territorio venezolano.

Rápidamente todos los miembros del Grupo de Lima recapacitaron, a excepción de Colombia, apoyada por los EUA, y coincidieron en que la negociación debe ser la vía por la cual se arribe al fin de la crisis que soporta Venezuela.

Se ha dinamitado la Unasur, la cual tuvo logros de significación como lo fueron el Proyecto de un Consejo de Defensa Suramericano y el de Salud, También debemos recordar la eficiencia de este organismo que evitó una tentativa de Golpe de Estado en Bolivia, una intentona golpista en Ecuador y el estallido de una Guerra entre Venezuela y Colombia.

Entonces, ¿por qué dinamitar esta organización? ¿Porque tenía un origen basado en iniciativas de gobiernos progresistas? No lo creo, lo real es que las circunstancias políticas operadas en la región no admiten la existencia de un organismo integrista sudamericano en el cual EEUU no tengan injerencia, es aquello de Julio César y Maquiavelo, “divide que vencerás y reinarás”

Ante la ausencia total de una institucionalidad que permita una mínima coordinación a los gobiernos de derecha implantados en la región ha surgido una iniciativa por parte del gobierno de Colombia, respaldado por el de Chile, de sustituir a la Unasur por un nuevo organismo denominado Prosur. El nuevo organismo no auspiciará ni promoverá la profundización de la integración regional.

Su objetivo, según palabras de los presidentes Iván Duque y Sebastián Piñera: "será más que una organización burocrática o al servicio de un gobierno particular, un organismo de coordinación suramericana en defensa de la democracia, la separación de poderes y la economía de mercado. Prosur será un foro para el desarrollo de América del Sur, libre de ideologías y sin burocracia".

Luego de esta de esta serie de declaraciones de un aparente contenido programático el presidente de Colombia fue más específico en lo que respecta a los objetivos del Prosur ya que manifestó, por si alguien tenía dudas, que el nuevo organismo no solo buscará la defensa de la democracia en la región sino que también buscará "que termine la dictadura de Venezuela y llegue a su final Unasur y para que también se construya un mejor escenario de cooperación con los países de la región".

Recientemente el presidente de Chile, Sebastián Piñera ha citado a una reunión de, prácticamente, todos los presidentes de Sudamérica, con el objetivo de abordar el estudio sobre la creación de una futura institución que va a sustituir a la Unasur, como un organismo de integración sudamericana que se denominará Prosur.

Sería temerario arriesgar una opinión sobre el futuro del Prosur, pero desde ya digamos que Brasil, pese a tener coincidencias ideológicas con quienes auspician esta reunión, mira con cierta reticencia esta iniciativa .Según fuentes de la Cancillería uruguaya, a mediados del mes de marzo se llevará a cabo una reunión técnica para evaluar esta iniciativa y según los aportes de la misma se definirá, si se llevará a cabo, o no, la reunión presidencial del 22 de marzo.

No debemos olvidar que la Unasur fue un proyecto estratégico de Brasil, con el cual se creaba una plataforma de expansión de la economía brasileña.

Uruguay, seguramente asista a la reunión, ya que existe por parte de la Cancillería uruguaya la necesidad de que nuestro país no quede aislado de la región, y es de recibo estar al tanto de lo que acontece en esa cumbre presidencial. De acuerdo a lo manifestado por integrantes de la Cancillería uruguaya, si el objetivo de la propuesta es cambiar un organismo por otro, simplemente basados en criterios de orden ideológico, parecería que la propuesta debería ser considerada como menor y errada.

Todo parece indicar que la apuesta de Colombia y Chile es destruir a cualquier organismo de cooperación, de coordinación política o integración regional que sea autónomo de los mandatos de Washington .Se apuesta entonces a reemplazar a la Unasur una organización que sea completamente funcional a los intereses de los Estados Unidos de América en la Región" (3). Lo del título: más que crear el Prosur en Sudamérica, van a crear el Pronorte.

Notas

1 Uruguay y el continente en la cruz de los caminos
2 La Diaria "Desintegración" 24/3/18
3 Leandro Morgenfeld. Analista

AMAZONIA BRASILERA. LA POBREZA DE UN PUEBLO COMO RESULTADO DE LA RIQUEZA DE SU TIERRA

Instituto Tricontinental de Investigación Social



El título del dossier hace referencia a un capítulo del libro "Las venas abiertas de América Latina" de Eduardo Galeano, que detalla la explotación de América Latina desde su colonización hasta mediados de la década de 1970. Se trata de la historia de la ocupación, explotación y derramamiento de sangre de nuestros pueblos por las grandes potencias capitalistas. Cuanto más ricos en recursos la selva, los ríos, el suelo y el subsuelo, mayores los intereses capitalistas en juego.

En este sentido, la Amazonia es la mayor floresta tropical, la mayor zona minera y la principal reserva biogenética del planeta. Es uno de los territorios más deseados por el capital, cuyo avance en esa región provocó históricamente, deforestaciones, obstrucciones a los ríos, expropiaciones de tierras y genocidio indígena. En Brasil, representa el 61% del territorio, 98% de las tierras indígenas y 77% de los espacios conservados. Alberga 170 pueblos indígenas, 357 comunidades de quilombos y miles de comunidades de seringueiros, ribeirinhos, asentados, entre otros.

Los ataques del capital y del Estado brasilero provocan deforestación, explotación maderera y quemas ilegales, expansión desordenada de la pecuaria y de la soja e implantación de grandes proyectos mineros y energéticos.

https://www.alainet.org/es/articulo/198705

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1010.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XIX/1010.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo
Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina